



MANIFIESTO CONTRA LAS VIOLENCIAS MACHISTAS MAYO 2022

Se han dado importantes pasos por la igualdad y es un camino sin retorno. Hay grandes avances. Sin embargo, sigue habiendo una profunda desigualdad entre hombres y mujeres, un mal sistémico que está en el germen de la violencia. Es una crónica diaria que marca la actualidad y que debemos combatir para erradicar. Por eso estamos aquí, hoy.

Según los datos sobre violencia de género publicados por el Instituto Nacional de Estadística el 10 de mayo, en 2021 **se contabilizaron 30.141 mujeres víctimas de violencia de género**, correspondientes a los asuntos en los que se habían dictado medidas cautelares u órdenes de protección, un aumento del 3,2% respecto al año anterior.

Los mayores aumentos en el número de denuncias por violencia de género se dieron en los menores de 18 años (70,8%) y en el grupo de 18 a 19 años (15,7%).

En 2021 se registraron 36.362 infracciones penales imputadas a los denunciados de asuntos de violencia de género inscritos ese año, un **5,8% más que en 2020**. El retraso y la dilación en los juicios de los casos de violencia machista es dramático y puede traer consecuencias nefastas. Hace falta más celeridad, como resalta Teresa Pemato, Fiscal de Sala de Violencia sobre la Mujer.

Y no es que estos datos tapen el drama que viven las mujeres víctimas de violencia de género. Ellas tienen nombre y una vida. ¿En qué momento esas mujeres fueron sentenciadas?

Pero pese a estas cifras que estremecen, vivimos un momento en el que los mensajes misóginos y negacionistas de los partidos políticos de las derechas hacen demagogia interesada en confundir y que no se avance, para que todo siga igual.

Negamos la violencia contra las mujeres y cuando no queda más remedio que reconocerla, las juzgamos a ellas, a quienes la padecen. Juzgamos su actitud, su manera de vestir, de relacionarse o qué hacía sola... Ninguna mujer habla de un episodio de acoso o violencia o agresión sin estremecerse todavía de vergüenza, dolor o miedo. **¡Creed a las mujeres!**

Avanzar en los derechos de las mujeres, sin atajos, es un paso fundamental. Derechos, como el aborto, sobre los que quieren interferir, invocando cuestiones ideológicas o religiosas, dañando gravemente nuestra salud.

La sociedad debe dejar de estar anestesiada con la crueldad del machismo. Hay que sensibilizar y dejar atrás la indiferencia y los discursos. Es un problema de primer orden. Como sindicatos de clase seguiremos luchando en los centros de trabajo y en las calles contra esta lacra.

La violencia de género la paramos unidas
Sólo JUNTAS y JUNTOS pararemos esta pandemia